

MONICIÓN A LA PALABRA DE DIOS (Sabiduría 9, 13-18; Salmo 89; Filemón 9-10. 12-17; Lucas 14, 25-33).

La Escritura nos da siempre mensajes muy claros que nosotros nos resistimos a entender. No podemos seguir a Jesús y quedarnos como estamos. La fe supone renuncias, exige cargar la cruz y un cambio de vida que nos aproxime más a la vida del Señor. La persona que se ha encontrado con Jesucristo queda transformada y establece unas nuevas relaciones con todo y con todos. Dios nos irá desvelando su proyecto para nosotros y clarificando su voluntad. A nosotros nos queda estar disponibles para escuchar su llamada y responderle.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Nos gustaría seguir tus pasos con más fidelidad y con más pasión. Ayúdanos a ser buenos discípulos tuyos. Responderemos diciendo: **Danos tu fuerza, Señor.**

- Te pedimos por la Iglesia y por todos los cristianos, ayúdanos a ser testigos audaces del Evangelio. **Oremos**
- Para que sepamos dar a los hombres un motivo de esperanza a pesar de todas las dificultades y sufrimientos que tengan que atravesar. **Oremos**
- Para que nuestra comunidad parroquial sea testimonio vivo de personas capaces de vivir confiando en Dios, asumiendo nuestra cruz, aunque no esté de moda. **Oremos**
- Por las familias cristianas, por las comunidades parroquiales y religiosas, por los grupos cristianos, para que el Señor nos ayude a seguir sus pasos en comunidad, caminando juntos. **Oremos**
- Por todos los que estamos celebrando la Eucaristía, ayúdanos Señor a coger la cruz y seguirte, haznos fuertes para renunciar a lo que nos aparta de ti. **Oremos**
- Por los hermanos del equipo de Cáritas Parroquial, para que, en nombre de la comunidad, estén cerca de quienes sufren, intentando ser consuelo y esperanza. **Oremos**

Oración: Danos tu fuerza, Señor, y ayúdanos a ser signo de tu amor y tu perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

MONICIÓN PARA LA COLECTA

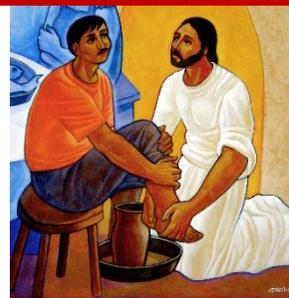
Nuestra Cáritas parroquial quiere ser cercanía y apoyo de nuestra parroquia a las personas que sufren situaciones de exclusión y vulnerabilidad. Además de buscar respuesta a sus necesidades básicas, nuestra labor debe ayudar a reforzar su dignidad y descubrir sus potencialidades. Lo hacemos en nombre de toda la comunidad. Os damos las gracias por vuestra oración y os pedimos generosidad en la colecta. No olvidéis que Cristo está presente en los más pobres. Gracias.

SUGERENCIAS PARA LA REFLEXIÓN O LA HOMILÍA

- La **sabiduría** es un don de Dios. El sabio es el que conoce la voluntad de Dios. En esta oración, en boca de Salomón, se pide "sabiduría". No la simple inteligencia o habilidad práctica, sino más bien la capacidad humana para conocer los designios de Dios. La capacidad de penetrar en el sentido profundo del ser, de la vida y de la historia, traspasando la superficie de las cosas y de los acontecimientos para descubrir en ellos el significado último, querido por el Señor.
- El sabio no es aquel que "sabe mucho", sino aquel que, como el propio Jesús, sabe hacer bien las cosas que tiene que hacer. Claro que el sabio tiene que librar grandes batallas, luchar ante la incomprensión y las contrariedades que aparecen en el camino, y ello incluso hasta entregar la propia vida. El verdadero sabio es aquel que muestra un estilo de vida diferente, tanto en el comportamiento como en el compromiso con los demás. Ser sabio es escoger el camino que Jesús nos ofrece y seguirlo. Ser sabio es ser un auténtico discípulo de Jesús.
- Se plantea un problema real: un esclavo cristiano (Onésimo) se ha escapado de su amo (Filemón), que a su vez es cristiano recién convertido. **Pablo** le plantea la incongruencia entre una ley que admite la esclavitud, pero que es inadmisibles para un cristiano. Pablo no resuelve directamente el problema, sino que deja las pistas necesarias para que actúe en consecuencia. Su objetivo no es "hacer campaña" para la abolición de la esclavitud, sino hacer reflexionar a Filemón sobre las consecuencias de la fraternidad evangélica.
- Los primeros siglos del cristianismo tuvieron que hacer frente a multitud de prácticas irreconciliables con la dignidad de los hijos de Dios. Pablo nos dirá que en Cristo ya no hay ni judío ni gentil, ni esclavo ni libre, ni

hombre o mujer. El don gratuito de la salvación nos ha concedido una libertad y una dignidad que las leyes humanas no pueden coartar.

- Para **Lucas**, ser discípulo de Cristo incluye no solo la aceptación de las enseñanzas del Maestro, sino también una identificación personal con el estilo de vida de Jesús y con su destino de muerte, que es lo que verdaderamente crea una dinámica interna de seguimiento.
- Insiste en las exigencias radicales que el seguimiento de Jesús comporta: la renuncia a lo más querido, arriesgar la fama y la vida y renuncia a los bienes materiales. Los valores del Reino deben estar por encima de todo.
- No es algo optativo, sino que brota del seguimiento. Jesús no «baja» el listón, sino que les recuerda que el seguimiento conlleva tomar opciones fundamentales. La propuesta es, por tanto, de una elección que sea consciente, meditada y contrastada. En esto, como en otros aspectos, Jesús se distingue de los rabinos de su época. Jesús no busca el reconocimiento multitudinario, ni un seguimiento irreflexivo.
- Pero antes de embarcarte en el seguimiento de Jesús, mira bien lo que haces, a qué te comprometes, calcula bien tus fuerzas. No se trata solo de buena voluntad, sino de ser capaz.
- El creyente no busca la cruz, busca a Dios. Lo central para el cristiano es poner la confianza en el Señor y hacer de Él el centro de nuestra vida. Todo lo demás pasa a un segundo plano, especialmente aquello que empaña nuestra fe: los bienes, el prestigio, la fama, las seguridades...
- El mayor bien que tiene un cristiano es su encuentro con Cristo. Su mayor prestigio es vivir el amor y el compromiso con los demás. La mejor seguridad es saber que Dios nos sostiene.
- Nuestra historia de fe tiene muchos capítulos y experiencias. En ocasiones hemos cogido la cruz, pero en otras la hemos rechazado.
- Hoy, al escuchar este mensaje, nos sentimos llamados a renovar nuestro compromiso con el Señor y nuestra vocación de ser seguidores suyos, aunque a veces nos cueste. Queremos tomar la cruz de Jesús. Junto a Él, su fuerza será nuestra fuerza.



DOMINGO de CÁRITAS

Sugerencias para la celebración dominical

Guion litúrgico para el 4 de septiembre de 2022
23º domingo de Tiempo Ordinario. Ciclo C

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos a la celebración de la Eucaristía, fiesta de la comunidad de Jesús, de aquellos que quieren seguir sus pasos. Él nos invita, nos llama por nuestros nombres y quiere que formemos parte de su grupo, de su familia, de su comunidad.... Jesús nos regala un nuevo estilo de vida, con el horizonte puesto en la entrega al prójimo; un modo de vivir y de actuar, renunciando a todo lo que nos aleja de él y poniendo todas nuestras capacidades y recursos al servicio del Evangelio. En la celebración del “Domingo de Cáritas”, la propuesta de Jesús de poner a los más necesitados en el centro de nuestra preocupación, y a nuestro equipo parroquial de Cáritas, en el centro de nuestra misión. Participemos con alegría.

ACTO PENITENCIAL

Nos cuesta poner toda nuestra confianza en Dios, nos aferramos a nuestras seguridades y nos da miedo seguir los pasos de Jesús. Le pedimos perdón.

- Tú nos llamas y nosotros hacemos oídos sordos. **¡Señor, ten piedad!**
- Tú nos das una misión y nosotros no la secundamos. **¡Cristo, ten piedad!**
- Tú nos das la fuerza para seguirte y nosotros no confiamos. **¡Señor, ten piedad!**

